

EXPLORANDO LAS TUTORÍAS EN EL PROCESO DE CONVERGENCIA EUROPEA

María Martínez Lirola
Universidad de Alicante

Resumen

Uno de los pilares del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) es el aprendizaje autónomo. Este tipo de aprendizaje potencia que el alumnado adquiera total protagonismo y que el profesorado asuma nuevos papeles entre los que destaca el de tutor. Para que el aprendizaje autónomo sea efectivo requiere un buen sistema de tutorías. En este artículo presentamos los resultados de una encuesta anónima de 14 preguntas relacionada con el uso de las tutorías en la universidad que fue respondida por alumnos de cuarto de Filología Inglesa. El fin de la encuesta es fomentar la capacidad crítica del alumnado encuestado con respecto a las tutorías en la Universidad y la relación de éstas con el aprendizaje autónomo. Los resultados ponen de manifiesto que las tutorías no están integradas en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la actualidad.

Palabras clave: Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), tutoría, aprendizaje autónomo, Filología Inglesa.

Abstract

One of the main pillars of the European Higher Education Area (EHEA) is independent learning. This type of learning empowers students to become the protagonists of their learning process and enables teachers to assume new roles, such as tutors. In order to be effective, independent learning requires a good system of tutorials. This article presents the results of an anonymous survey consisting of 14 questions on the use of tutoring at the University. The survey was answered by students of the last year of the English Philology degree. The purpose of the survey is to foster the critical capacity of these students regarding University tutorials and independent learning. The results show that tutorials are not integrated in current teaching/learning processes.

Key words: European Higher Education Area (EHEA), tutoring, independent learning, English Philology.

1. INTRODUCCIÓN. EL PAPEL DE LAS TUTORÍAS EN EL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Para que el proceso de Convergencia Europea sea efectivo es necesario que el alumnado asuma un total protagonismo en su proceso de enseñanza-aprendizaje y que el profesorado utilice nuevas metodologías

que hagan posible que el alumno sea activo y crítico (Crespo y Martínez Lirola, en prensa; López 2005; Ramos 2002). Por otro lado, es necesario que el profesorado asuma nuevos roles entre los que destacan el de tutor, consejero u orientador con el fin de que el alumnado se convierta en el protagonista de su proceso de aprendizaje, es decir, para que se desarrolle el aprendizaje autónomo (Ca-

rrasco Embuena y Lapeña Pérez, 2005: 330; Martínez Lirola, 2007: 37). En este sentido, el profesorado se convierte en “un acompañante en el proceso de aprender, que ayuda al que estudia a alcanzar ciertas competencias” (González y Wagenaar, 2003:74).

La tutoría es un espacio de consulta personal y académica de importancia relevante en el proceso de aprendizaje (UPF, 2005). La tutoría se entiende como un proceso de acompañamiento individual y colectivo, obligado y necesario para el estudiante en la construcción de su aprendizaje.

Los párrafos anteriores ponen de manifiesto que se reclama una función de acompañamiento, de seguimiento y apoyo al estudiante en su proceso de aprendizaje y desarrollo de competencias, de modo que pueda llevar a cabo con éxito su proyecto personal y profesional. Siguiendo a Miguel (2006: 21), dentro de las tutorías podemos distinguir tres tipos principales:

- Tutoría docente: se centra en apoyar al alumno en una tutoría concreta, en facilitar la adquisición de técnicas y estrategias para el trabajo autónomo, favorecer el trabajo autónomo, detectar la falta de conocimientos y habilidades.

En estas tutorías el estudiante desea obtener respuesta a preguntas específicas cuyo contenido se presupone que domina el tutor, o tener las fuentes de referencia. Siguiendo a Rodríguez (2004), en estas tutorías individualizadas, el tutor asume el compromiso de apoyar y compartir las vivencias de sus tutorandos. El tutor también asume estar disponible para atender demandas que encierran una solicitud de ayuda a los estudiantes.

- Tutoría de seguimiento: se centra en apoyar al alumno en la toma de decisiones y

en la orientación en el estudio. Este tipo de tutoría guía al alumnado en su itinerario académico, le ayuda a decidir qué asignaturas optativas elegir, le muestra en qué consiste un máster o un doctorado, le ofrece seguimiento académico, especialmente después de los exámenes, etc.

- Tutoría de orientación laboral: se centra en apoyar al alumno en la orientación y toma de decisiones vinculada, específicamente, con su inserción laboral una vez graduado.

Este tipo de tutoría ayuda a elaborar un proyecto global en el que los estudios que cursa se vean claramente relacionados con la dimensión profesional futura. Tal y como señala el profesor Echeverría (2005), no es aconsejable dejar esta ayuda para los últimos cursos de carrera. Cuanto más pronto se inicien, más adecuadas y razonables suelen ser las tomas de decisiones relacionadas con la inserción laboral.

Del Rincón Igea (2005: 87) ofrece algunas sugerencias que pueden ser objeto de atención en la tutoría orientadora y personalizada entre las que destacan las siguientes:

- Conocer mejor la titulación y la universidad.
- Las claves o los referentes básicos de la titulación.
- Tomar decisiones de matrícula.
- Resultados de los exámenes.
- Elección de itinerarios y de optativas o libre configuración.
- Dudas en la transición de planes de estudios.
- Método de estudio y organización del tiempo.

- Suspensos en varias asignaturas.
- Niveles de entrada o de partida en determinadas asignaturas.
- Carrera elegida en tercera o cuarta opción.
- Carreras afines: relaciones y posibilidades de trabajo.
- Orientación laboral.
- Formación complementaria al final de los estudios: ¿en qué interesa adquirir más formación para facilitar el empleo?
- Intercambios de estudio.
- Prácticas Externas, Prácticum y sus relaciones con el mundo del trabajo.
- Observaciones generales relacionadas con el funcionamiento de la titulación.
- Problemas personales que afectan al desarrollo de los estudios.
- Prevención de adicciones.

Tras lo expuesto en los párrafos anteriores hemos de destacar que las tutorías son uno de los instrumentos más útiles de la docencia universitaria, tanto para los profesores como para los alumnos. A los alumnos les permite aclarar sus dudas, profundizar en algunos temas, estudiar soluciones alternativas a sus problemas, entender mejor la esencia de la asignatura. A los profesores nos permite descubrir los intereses de los alumnos, valorar lo que han entendido de nuestras explicaciones, entender mejor sus necesidades. Y a ambos nos permite un contacto directo, imprescindible en toda educación.

2. METODOLOGÍA

Para poder llevar a cabo la investigación preparamos una encuesta sobre el uso que el alumnado universitario hace de las tutorías

(véase anexo I), que fue contestada durante el primer trimestre del curso académico 2008/2009 por alumnos del último curso de la licenciatura en Filología Inglesa de la Universidad de Alicante, concretamente por 57 alumnos.

La encuesta, totalmente anónima, consta de 14 preguntas con las que pretendíamos fomentar la capacidad crítica del alumnado del último curso de Filología Inglesa con respecto a las tutorías en la Universidad y la relación de éstas con el aprendizaje autónomo.

Tras obtener las encuestas con las respuestas del alumnado decidimos analizar las respuestas obtenidas de manera objetiva. En los párrafos que siguen presentamos los datos que nos permitirán sacar las conclusiones.

2.1 RESULTADOS. ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS DEL ALUMNADO DE CUARTO DE FILOLOGÍA INGLESA

Menos de una cuarta parte del alumnado encuestado, en concreto el 24,56% de los alumnos de cuarto de Filología Inglesa han sido alumnos del Plan de Acción Tutorial (PAT) que lleva tres años implantándose en la Facultad de Filosofía y Letras mientras que el 75,43% no han sido alumnos de dicho programa.

Al preguntar al alumnado sobre el tipo de tutoría que emplean o han empleado más en su proceso de enseñanza-aprendizaje en la universidad, llama la atención que el 71,92% elige las virtuales, frente al 28,07% que selecciona las presenciales y el 7,01% que pone de manifiesto que selecciona ambas y un porcentaje reducido, el 1,7% señala que no selecciona ninguna. Las principales razones para elegir las primeras son la comodi-

dad, al poder hacerlo desde casa, el hecho de que se resuelven antes las consultas y porque las presenciales en muchas ocasiones coinciden con el horario lectivo. El alumnado que opta por las tutorías presenciales expone que prefieren este tipo de tutorías porque les permiten recibir una respuesta más amplia y un trato más personalizado.

Con respecto al tiempo que el alumnado dedica a las tutorías, el 36,84% expone que dedica como máximo media hora semanal a las mismas. Este resultado es muy parecido al del alumnado que manifiesta que dedica una hora como máximo, un 33,33% del total y sólo un 3,5% manifiesta dedicar dos horas semanales como máximo. Es llamativo que el 26,31% del total señale que no dedica ningún tiempo a las tutorías pues son alumnos del último curso de licenciatura y hay materias en las que las tutorías son casi imprescindibles para resolver dudas relacionadas con la realización de trabajos. Ningún alumno afirma dedicar más de dos horas semanales a las tutorías.

Es representativo que el 75,43% manifieste no utilizar las tutorías exclusivamente en algún período académico mientras que el 24,56% sí las utiliza fundamentalmente antes del período de exámenes.

Es muy significativo que el 87,7% considere las tutorías como una parte fundamental de su proceso de aprendizaje, frente al 21,05% que no comparte esta opinión. Las principales razones expuestas para considerarlas fundamentales en su aprendizaje son las siguientes: permiten tener un contacto directo con el profesorado, hacen un seguimiento personalizado o grupal de los trabajos, aclaran dudas relacionadas con la asignatura y son un refuerzo de las clases.

La pregunta 6 de la encuesta es una pregunta abierta en la que se pregunta al alum-

nado ¿qué es para ella o él una tutoría? Para el 77,19% una tutoría universitaria consiste en aclarar dudas, el 17,54% del alumnado se limita a decir que las tutorías consisten en atención al alumno. Por otro lado, el 5,26% señala que consisten en una oportunidad para averiguar más sobre la materia.

La pregunta 7 es también una pregunta abierta en la que se pregunta qué esperan del profesorado como tutor. El 38,59% esperan que el profesorado les resuelva sus dudas, y más de la mitad de los alumnos encuestados, en concreto el 56,14% expone que lo que espera del profesorado como tutor es que sea una persona que les ayude y que les guíe. El 5,2% responde que lo que esperan es que el profesorado respete su horario de tutorías.

Un porcentaje elevado de alumnos, el 64,91% señala que no plantea las mismas cuestiones en una tutoría presencial que virtual, frente al 35,08% que sí coincide en plantear el mismo tipo de dudas. En lo que respecta al tipo de cuestiones que se plantean tanto de manera presencial como virtual, las respuestas son heterogéneas porque son diversos los intereses personales del alumnado; además, hay alumnas/os que plantean varios tipos de dudas. El orden de las respuestas es el siguiente, siendo la primera opción la que más alumnos han elegido: dudas de clase, revisión de exámenes, cuestiones relacionadas con el itinerario académico, estancias en el extranjero, información sobre becas, bibliografía adicional, posibilidades de trabajo relacionadas con la carrera, prácticas, técnicas de estudio y otras cuestiones (dudas sobre los trabajos que hay que hacer en algunas asignaturas y consejos personales).

Nos parece preocupante que a pesar de haber realizado la encuesta a alumnos del último curso de carrera y a pesar de que se están llevando a cabo experiencias piloto con

el fin de implantar nuevas metodologías en la enseñanza universitaria y profundizar en el aprendizaje autónomo, sólo el 40,35% del alumnado encuestado señala que sí sabe en qué consiste el aprendizaje autónomo frente al 59,64% que contesta que no sabe es qué consiste este tipo de aprendizaje.

El 94,73% del alumnado coincide en que el profesorado responde a sus tutorías virtuales en un plazo no superior a 48 horas, frente al 5,26% que opina lo contrario. La respuesta es más equilibrada en la pregunta 12 en la que se pregunta a los alumnos de cuarto de Filología Inglesa su opinión sobre el hecho de que en el futuro lleguen a implantarse tutorías de obligado cumplimiento para el alumnado en determinadas asignaturas: el 56,14% expone que está de acuerdo con esta medida frente al 43,85% que está en desacuerdo. De manera similar, casi las tres cuartas partes del alumnado encuestado, el 68,42%, considera que la asistencia a las tutorías debería incentivarse de algún modo, frente al 31,57% que no considera necesario que se incentive la asistencia a las tutorías presenciales.

Finalmente, el 77,19% valora como buena la utilidad y la calidad de las tutorías que ha empleado hasta el momento en la carrera, frente al 21,05% que las valora como regular y sólo el 1,75% opina que las tutorías empleadas han sido deficientes.

3. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Los cambios que la Convergencia Europea propone para el proceso de enseñanza-aprendizaje llevan consigo que el profesorado asuma nuevas tareas y nuevos roles a los que asumía en una enseñanza tradicional, entre los que destacamos el de tutor.

Las encuestas analizadas ponen de manifiesto que el alumnado universitario tiene preferencia por las tutorías virtuales debido fundamentalmente a que tienen internet en casa y de este modo pueden contactar con el profesorado mientras estudian sin tener que personarse en el despacho en un horario de tutorías que muchas veces no es compatible con su horario de clases.

El hecho de que alrededor del 70% del alumnado dedique entre media y una hora semanal como máximo a las tutorías y que más del 25% no les dedique tiempo pone de manifiesto que las tutorías no están integradas como parte fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos de cuarto de Filología Inglesa, a pesar de que ellos señalan en sus respuestas que sí consideran las tutorías como una parte fundamental de su formación.

Es significativo que el porcentaje de alumnos que emplean las tutorías para averiguar más sobre las clases sea tan bajo, a pesar de que nos encontramos con alumnos del último curso de carrera. El hecho de que el alumnado entienda fundamentalmente las tutorías como un espacio para aclarar dudas de clase, algo que podría hacerse en cada lección, pone de manifiesto que no son demasiadas las inquietudes del alumnado por profundizar en las asignaturas que estudian.

Nos parece preocupante que casi el 60% del alumnado encuestado no sepa en qué consiste este tipo de aprendizaje cuando en el año 2010 como fecha tope tiene que estar implantado el EEES. Conocer el aprendizaje autónomo es fundamental por ser uno de los pilares del nuevo paradigma educativo y por relacionarse de manera estrecha con otro de los pilares que propone el Espacio Europeo como es el aprendizaje a lo largo de la vida.

En general las opiniones de los alumnos dejan claro que valoran positivamente las tutorías a las que han asistido hasta el momento aunque también señalan que debería fomentarse la utilización de las mismas de alguna manera. De ahí que sea necesario que las diferentes Facultades potencien la creación de planes de acción tutorial con el fin de incorporar las tutorías al proceso de enseñanza-aprendizaje. Con la creación de programas de acción tutorial efectivos se facilita que el alumnado pueda encontrar respuestas a todas las preguntas relacionadas con su formación desde el comienzo de sus estudios universitarios hasta el final de los mismos.

Además es pertinente que el profesorado reciba formación como tutor de modo que las tutorías bien entendidas tengan el lugar que les corresponde en la enseñanza superior y ocupen un lugar central en el aprendizaje autónomo, cuyo fin principal es que los alumnos se conviertan en ciudadanos activos y asuman total protagonismo en su formación universitaria.

4. REFERENCIAS

- Carrasco Embuena, V. y Lapeña Pérez C. (2005). La acción tutorial en la Universidad de Alicante, en *Investigar en diseño curricular. Redes de docencia en el Espacio Europeo de Educación Superior*. M.J. Frau Llinares y N. Sauleda Parés (eds.). Vol. II. Alcoy. Marfil; 329-358.
- Del Rincón Igea, B. (2005). Tutoría universitaria en la convergencia europea. Murcia. ICE. Colección Minor. Formación e Innovación Educativa.
- Echevarría, B. (2005). Els aprenentatges de l' alumnat universitari en un model basat en competències, en *La tutoria universitaria a l'espai europeu d'educació superior*. A. Díaz y S. Carrasco (coords.) Barcelona. ICE (Dossier de l'alumnat, 1-7).
- González, J. y Wagenaar, R. (2003). *Tuning Educational Structures in Europe*. Informe final. Proyecto Piloto-Fase 1. Bilbao. Universidad de Deusto.
- López, F. (2005). *Metodología participativa en la Enseñanza Universitaria*. Madrid. Narcea.
- Martínez Lirola, M. (2007). El nuevo papel del profesor universitario en el proceso de convergencia europeo y su relación con la interacción, la tutoría y el aprendizaje autónomo. *Porta Linguarum. Revista Internacional de Didáctica de las Lenguas Extranjeras*, 7, 31-43.
- Miguel de, M. (2006). Métodos y modalidades de enseñanza superior, en *Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias*. Madrid. Alianza; 21-26.
- Ramos, J. (2002). Motivación, entorno e investigación, en *La innovación educativa*. P. Cañal (coord.). Madrid. Akal; 27-48.
- Rodríguez, S. (2004). *Manual de tutoría universitaria. Recursos para la acción*. Barcelona. Octaedro.
- Universitat Pompeu Fabra (2005). *Manual d'introducció a la docència: Horitzó Bòltonia*. Barcelona. UPF.

Anexo I: Encuesta sobre el uso de la tutoría en la Universidad

1. ¿Has sido alumno del Plan de Acción Tutorial (PAT) de la Facultad?
 - Sí
 - No
2. ¿Qué tipo de tutorías utilizas más:
 - Presenciales
 - Virtuales
 - ¿Por qué? _____
3. ¿Cuánto tiempo dedicas a las tutorías a la semana?
 - Nada
 - Media hora como máximo
 - Una hora como máximo
 - Dos horas como máximo
 - Más de dos horas
4. ¿Utilizas las tutorías exclusivamente en algún periodo del curso académico?. En caso afirmativo, indícalo.
 - Sí ¿Cúándo? _____
 - No
5. ¿Consideras las tutorías una parte esencial de tu proceso de enseñanza-aprendizaje?
 - Sí
 - No
 - ¿Por qué? _____
6. ¿Qué es para ti una tutoría? _____

7. ¿Qué esperas del profesorado como tutor? _____

8. ¿Planteas las mismas cuestiones y de la misma manera en una tutoría presencial que virtual?
 - Sí
 - No
9. ¿Qué cuestiones sueles plantear en una tutoría presencial o virtual?
 - Información sobre estancias en el extranjero.
 - Información sobre becas.
 - Información sobre tu itinerario académico (elección de optativas, másteres, doctorado, cursos de especialización, etc.)
 - Información sobre posibilidades de trabajo y sus características.
 - Prácticas externas a la Universidad.

- Revisiones de exámenes.
 - Dudas de clase.
 - Conseguir bibliografía extra de la asignatura.
 - Técnicas de estudio.
 - Otros (especificar) _____
10. ¿Sabes en qué consiste el aprendizaje autónomo y su relación con las tutorías?
- Sí
 - No
11. En general, ¿responde el profesorado a tus tutorías virtuales en un plazo no superior a 48 horas?
- Sí
 - No
12. ¿Cómo valoras que en un futuro lleguen a implantarse en determinadas asignaturas tutorías de obligado cumplimiento para el alumnado?
- Estoy de acuerdo. Sería útil.
 - Estoy en desacuerdo.
13. ¿Crees que la asistencia a tutorías debería incentivarse de algún modo?
- Sí
 - No
14. ¿Cómo calificarías la utilidad y calidad de las tutorías presenciales que has empleado hasta ahora en la carrera?
- Buena
 - Regular
 - Deficiente